

INTERVENCIÓN DEL CONSEJERO DE PRESIDENCIA EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO “CONSTRUYENDO REDES”

Palacio de la Aljafería.
Lunes 28 de septiembre de 2009.

En primer lugar quiero darles mi más cordial bienvenida al “*Palacio de la Alegría*”, la Aljafería.

Un edificio en el que los aragoneses construimos y creamos un futuro para nuestro pasado común, es emblema de nuestra historia compartida en el presente, y sobre todo, al acoger las Cortes de Aragón, simboliza nuestra convicción de que, con el cuidado ejercicio de la solidaridad, el respeto y la deliberación, el ejercicio de las libertades servirá para fortalecer la democracia y seguir construyendo nuestro proyecto común de país con la exigencia de mantener el compromiso con la libertad ganada.

Presentar un libro es siempre un privilegio porque un libro es siempre un prodigio. A través de los libros, se nos ofrece la posibilidad de vivir otros mundos, de sentir otros sentimientos, de pensar, frente a lo ya sabido, aquello que jamás hubiéramos llegado a descubrir sin la compañía del libro.

“*Construyendo redes*” arroja luz sobre la dimensión real del pluralismo religioso en Aragón, nos proporciona datos, cuantitativos y cualitativos, sobre las diferentes confesiones religiosas presentes en la Comunidad, su nivel de implantación, sus dinámicas de funcionamiento y de relación de las comunidades religiosas con otros grupos religiosos y con instituciones públicas o privadas de la sociedad civil.

Por estas razones “*Construyendo redes*” es un valioso instrumento que nos permite reflexionar sobre el pluralismo religioso en Aragón.

Un instrumento avalado en primer lugar, por la calidad investigadora del equipo que lo ha realizado que ha sido capaz de exponer con rigor los nuevos desafíos que el pluralismo religioso plantea. Da cuenta, en definitiva, de la necesidad de abordar la gestión pública del pluralismo religioso desde parámetros que se ajusten a esta realidad social.

Y avalado en segundo lugar, por el trabajo desempeñado por la Fundación Pluralismo y Convivencia, que desde su creación en 2004 por el Ministerio de Justicia, se ha mostrado como una interesante fórmula de colaboración, que persigue que las religiones minoritarias sean más visibles para la sociedad española.

Un trabajo que se ha caracterizado por su compromiso en analizar las situaciones y buscar las claves que nos permitan dar respuestas adaptadas a las nuevas demandas emergentes.

En definitiva, “*Construyendo redes*” es un trabajo realizado desde la convicción de que sólo desde el conocimiento sólido de la realidad podremos contribuir a mejorarla.

Y la realidad actual de Aragón es que somos una sociedad inevitable y afortunadamente plural.

Un pluralismo de las razones y las creencias, de las formas de vida y los proyectos individuales, que son los mimbres con que construimos cotidianamente la convivencia en libertad y respeto.

Frente a aquellos que ven el pluralismo como el problema social insoslayable en el comienzo del siglo XXI, y que no se resisten a hacer política desde su rechazo, los aragoneses hemos entendido la pluralidad y su complejidad como un hecho social central en el comienzo del siglo XXI.

Desde este pluralismo estamos empeñados, y esta es una labor de todos, en construir moradas en vez de buscar raíces, en reivindicar la participación de todos en lugar de subrayar la pertenencia.

Porque fomentar la participación impulsa la cohesión social, favorece una verdadera y efectiva igualdad de oportunidades y, por lo tanto, garantiza el ejercicio real de la libertad; es decir, es fortalecer la democracia.

Los aragoneses estamos comprometidos en construir proyectos colectivos desde la pluralidad y la diferencia. Sin olvidar que el derecho a la diferencia no puede contemplar la diferencia de derechos.

Este es el camino en el que nos encontraremos ciudadanos responsables y comprometidos con los valores cívicos; es el camino en el que podremos cultivar, entre todos, la emancipación de la razón, la libertad de pensamiento y de acción, la ruptura de los dogmas y la superación de los fundamentalismos.

Queremos construir un Aragón moderno y diverso, capaz de gestionar y enriquecerse con la multiculturalidad, convencidos de que lo que encuadra a una comunidad es un marco de derechos y obligaciones comunes. Y todos estamos convocados a respetarlos y asumirlos.

Todos estamos llamados a construir territorios compartidos donde reconocer y negociar los conflictos. A esto se le llama convivencia democrática.

Y esta tarea sólo se conseguirá a través de la palabra. Porque el “animal que habla”, como nos definieran los clásicos, es también un “animal que convive”, y la palabra es, esencialmente, el instrumento fundamental de la convivencia.

Un diálogo responsable, sincero, fructífero y en igualdad entre plurales. Desde el comienzo e nuestra andadura democrática aceptamos que la realidad se puede mirar desde diferentes perspectivas y que el diálogo es la mejor forma para descubrir cómo hemos de afrontar el presente y los retos de nuestro futuro.

En este camino encontraréis siempre al actual Gobierno de Aragón que está comprometido en realizar ese mismo camino convencido de la perfectibilidad de la democracia.

Tengan la seguridad de que el Gobierno de Aragón quiere sentirse partícipe de las actividades de la Fundación que hoy nos convoca, como lo ha hecho en la edición del libro que hoy presentamos.